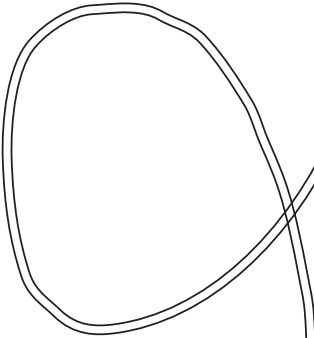
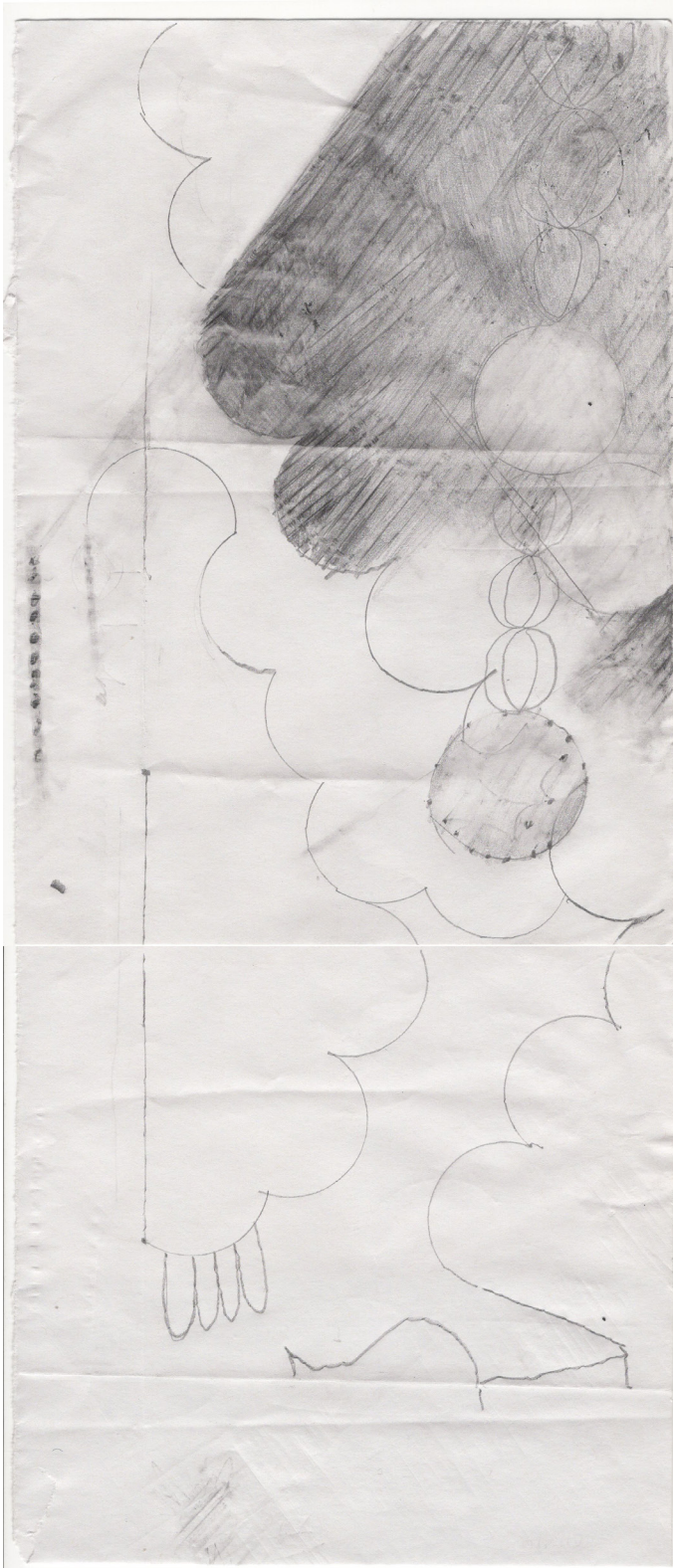


MIRAR UNA RAYA
EN EL PELO



Dibujo generado por el conejillo de indias a partir del primer texto.



Cuando Alazne Zubizarreta se puso en contacto conmigo para que le redactara un texto para su exposición en La Taller me puse muy contenta, porque este tipo de situaciones me permiten conocer mucho mejor la práctica de las artistas cercanas, así que nos pusimos en acción quedando para ver y comentar el material. En uno de estos primeros encuentros donde Alazne me enseñaba sus grabados todavía en proceso y me comentaba algunas de las dificultades que sentía a la hora de dibujar, se me ocurrió realizar un ejercicio. Este ejercicio consistiría en tratar de describir, de la manera más precisa y exhaustiva posible, alguna de las imágenes creadas por ella de modo que diese lugar a un texto. Luego la idea era poderle pasar este texto de nuevo a Alazne para que ella volviera a recrearlo en dibujo y poder ver los cambios o saltos en la traducción.

Quería ser lo más escrupulosa posible, llegar hasta los límites de una descripción donde se revelaran verdades absolutas sobre la imagen observada y sobre mí misma, yendo incluso en contra de mis propias convicciones (ya que en un principio no creo en la veracidad en la traducción de una imagen a texto, ni viceversa).

Generé tres textos: dos de ellos partían de dos grabados de Alazne y un último de un artista grabador del romanticismo que ella admira, John Martin. El ejercicio no salió del todo bien, ya que los dos textos que partían de las imágenes de Alazne eran demasiado extensos y tenían muchos

problemas para ser reproducidos en imagen sin perder la paciencia y las ganas de dibujar, entre otras cosas. Probé con un conejillo de indias a reproducir estos dos primeros textos, lo que nos llevó a comprobar que no servían para acercarnos al grabado original, ya que la extensión, imprecisión y desvío de la mirada de la observadora –por muy objetiva que quisiera ser– hacían imposible el regreso a la fuente.

Pero digamos que sí se revelaron cosas a través de estos torpes intentos: por un lado, la repugnancia que puede generar un tipo de descripción en texto de algo observado y por otro, lo alejado que puede estar un texto que intenta ser sumamente descriptivo de la imagen de la que parte. Texto e imagen se alejaban cada vez más, lo que me ha recordado a esta cita de Vila-Matas:

(...) detestábamos al realista y al rústico o al rústico y al realista que consideraban que la tarea del escritor era reproducir, copiar, imitar la realidad, como si en su caótico devenir y en su monstruosa complejidad la realidad pudiera ser atrapada y fuera narrable; alucinábamos ante los escritores que creían que, cuanto más empíricos y prosaicos eran, más cerca estaban de la verdad, cuando de hecho cuantos más detalles acumulaba uno, más se alejaba precisamente de la realidad (...) (1)

Con cada párrafo con el cual trataba de dar una imagen verosímil de lo que miraba a través de una descripción exagerada y nada parca en palabras, aprendía que aunque observar largo tiempo me hacía ver mucho más de lo que podía ver en un primer vistazo, describirlo con muchas palabras se alejaba del trabajo de síntesis por el cual pasa la mirada de una dibujante. La buena dibujante no es aquella que dibuja todas las líneas de todo lo que entra por sus ojos, sino la que sabe reposar la mirada y seleccionar lo más importante en ese momento para posarlo en el papel y eso mismo debiera ser el buen texto, entiendo, algo que yo no estaba haciendo.

Este problema, que podríamos enmarcarlo dentro del concepto de mimesis, esto es, la imitación de la realidad, ha sido un tema comentado entre Alazne y yo. Al parecer, ella ha tenido mucha destreza desde joven en replicar de modo realista o hiperrealista la realidad –o más bien en replicar los cánones del realismo y el hiperrealismo– y esto siempre se le ha premiado, haciendo más complicadas otras posibles búsquedas. Para ella

esta capacidad mimética no es lo interesante en un artista, sino justamente frenar el automatismo que nos lleva a replicar estos cánones sin pensar, ya que como me explicaba, lo complicado está en salir de estos patrones para no repetir convenciones y para esto, hay que pararse y pensar. De hecho, una de las descripciones que a Alazne le interesa respecto al dibujo, es que para ella es una forma de pensar diferente, una manera de alargar el pensamiento mediante la mano y de condensar y ordenar ciertos pensamientos de manera más precisa, en su caso, que con la palabra.

De los nuevos grabados que presenta en La Taller, observamos ciertos cambios en la composición, comparados con trabajos anteriores expuestos en Ertibil en 2022 o en BilbaoArte en 2020. Los presentados en La Taller parecen más sosegados, algo más vacíos de información a primera vista, con más espacios intermedios y más bloques con presencia matérica pero sin tantas formas icónicas de su imaginario. Siempre equilibrados y contenidos, muestran paisajes más vacíos de formas, algo más abstraídos, pero sin perder algunos símbolos reconocibles del imaginario de Alazne. Ella dice que le gustaría salir de ese mundo de formas reconocibles, de esas formas que se repiten, sobre todo las caritas que tan rápido vemos en cualquier sitio aunque nadie las haya dibujado –aunque tampoco le interesaría llegar a una abstracción pura de formas sintéticas, algo más comunes en el arte gráfico vasco.

Estos nuevos grabados calcográficos, realizados entre Solokoetxe y Tokio –ya que Alazne ha estado este verano en la residencia artística de Japón a raíz de su premio en Ertibil– han costado más de lo habitual por complicaciones derivadas de los materiales y procedimientos con los que no contaba allí: no tenían cajas resinadoras para aplicar el polvo de resina, ni molinillo para pulirla, lo que le llevó a trabajar de una manera muy manual y precaria unas partes importantes del proceso del grabado, dando lugar a imperfecciones, calvas y manchas en las planchas que ha tenido que ir solucionando a su regreso. Pero ha sido precisamente esta misma situación la que le ha llevado a enfrentarse con algo que hace tiempo que no hacía: el dibujo directo sobre papel. De modo que en esta exposición veremos dos trabajos un poco distintos: los grabados, más controlados y con procesos mucho más costosos y largos, y los dibujos más libres y directos. Los dibujos son una respuesta liberadora a estas complicaciones que ha tenido en Japón, y en ellos ha podido fusionar las diversas fases que están separadas en un proceso de grabado, poniendo todas estas

fases a la vez sobre papeles muy finos y artesanales de caligrafía. Por esto mismo veremos sus dibujos más complejos, tal vez más sucios y con mucha más acumulación de información que los grabados, ya que se ha permitido meter todo en ellos: desde técnicas de spray, plantillas, mezcla de materiales como el rotulador o el grafito, huellas, manchas e imágenes directamente pegadas. En estos dibujos sí que podríamos ver algo de macarrismo, ese con el que la habían descrito en algún tiempo y que a fuerza del control y de la precisión técnica que nos iba demostrando en sus trabajos de grabado, veíamos muy impreciso para describir a Alazne.

Al ver esta mezcla de procedimientos y estas expansiones disciplinares no podemos no acordarnos del concepto de “gráfica expandida” con el que se ha descrito tanto a Alazne como artista, como a las diversas exposiciones que han podido tener lugar en La Taller, ya que es el marco desde el que Maite Martínez de Arenaza las escoge. Sin embargo, la mirada hacia este concepto es muy diferente en ambas artistas; si bien Maite lo desarrolla como una hoja de ruta para entender el grabado desde un pensamiento artístico contemporáneo, posicionándose ideológicamente con él en contra de ciertos olores que podrían salir de un purismo técnico en el grabado clásico, Alazne no se siente tan a gusto en el concepto de “gráfica expandida” y prefiere el de grabado, incluso identificarse como “grabadora,” aunque ella suele decir que es dibujante. Para mí ha sido muy ilustrativo cuando Maite nos hablaba de este tema distinguiendo estos dos conceptos: uno es el grabado clásico y otra la gráfica expandida. El grabado procede de una técnica clásica, que podría suponer un problema si se toma la técnica como fin último, “porque la gente que entra desde ese gusto por lo clásico al final lo que genera es un catálogo de técnicas y esto no sería un proyecto artístico, no sería constituir un poema” (2). En defensa de este posicionamiento artístico, Maite nos hablaba de una experiencia reveladora que tuvo una vez en un concurso donde se premió un chicle de fresa masticado, explicándonos que ahí existía una matriz (la dentadura), un volcado de la información de esa matriz (mediante la mordida) y una huella en un soporte (la que queda en el chicle), por lo que esta obra podía ser un ejemplo perfecto de lo que supone la expansión del grabado a día de hoy y también de cómo pensar desde el arte, donde lo disciplinar no debiera limitar la propia práctica. Por lo tanto, si a Alazne la podemos ver integrada en este concepto de gráfica expandida, no es tanto porque dibuje, haga grabado y tatúe, sino porque todo ello responde a una misma búsqueda artística donde encontramos un

interés por la matriz, (fomentado al mostrárnoslas este mismo mes en Anti Liburudenda en su expo “Ácido, etc.”) y un interés por la huella, el rasgado, la herida en los materiales de dibujo. Tal vez si Alazne no se ve tanto en lo gráfico, sea porque en su etimología latina tiene relación con lo habilidoso, con lo perfecto y acabado, mientras que el grabado se encuentra con conceptos como los de cavar, señalar, labrar, algo más terrenal y que incluso nos remite a lo poético cuando en su referencia francesa en el verbo *graver* se dice que originalmente significaba “hacer una raya en el pelo” (3).

Natalia Vegas. Septiembre de 2023.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) VILA-MATAS, Enrique Kassel no invita a la lógica, Penguin Radom House Grupo Editorial, S.A.U., Barcelona, 2021, p.190.
- (2) Entrevista realizada a Alazne Zubizarreta y Maite Martínez de Arenaza en La Taller, Bilbao, el 8 de septiembre de 2023.
- (3) DECEL. Diccionario Etimológico Castellano en Línea <https://etimologias.dechile.net/?grabar>

